



Lección 11

10 de septiembre de 2011

Una línea en la arena

Historia bíblica: Josué 23; 24.

Comentario: *Patriarcas y profetas*, capítulo 49.

Versículo para memorizar: Jos. 24:15, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Habla de un gobernante anciano; de acuerdo con la evidencia bíblica, cuando Israel conquistó Canaán, Josué era el israelita más anciano. ¡Y qué vida tuvo! Probablemente, trabajó bajo el ardiente sol egipcio en los proyectos de Faraón; contempló maravillado las diez plagas que doblaron las rodillas de la nación; celebró la salvación en la playa; luchó contra los amalecitas en el desierto; acompañó a Moisés parte del camino en el Monte Sinaí; espió la Tierra Prometida; y, cuatro décadas más tarde, condujo a los israelitas de victoria en victoria en Canaán. Cuando Josué hablaba, las personas escuchaban. En su discurso de despedida, Josué recordó al pueblo la manera en que Dios los había conducido; y, sin pérdida de tiempo, lanzó el desafío: Servir a Dios y prosperar o ignorarlo y... el desastre.

Josué condujo al pueblo en la renovación de su pacto con Dios y, sin embargo, trazó una clara línea en la arena por ellos. El compromiso es algo serio, insistió. Dios es un Dios celoso. Espera de nosotros nada menos que todo lo que tenemos: nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestras motivaciones, nuestra mente. Es responsable de todo lo bueno que nos pasa, y ahora quiere que le correspondamos el favor.

Fue un elevado llamamiento, pero nunca olvidemos que incluso esto estuvo enraizado en la gracia. Tal como Dios les recordó a los israelitas: “Fui yo quien por causa de ustedes envié tábanos, para que expulsaran de la tierra a sus enemigos. A ustedes les entregué una tierra que no trabajaron y ciudades que no construyeron. Vivieron en ellas, y se alimentaron de viñedos y olivares que no plantaron” (Jos. 24:12, 13, NVI). En esta lección, sus alumnos explorarán los siguientes temas:

- El doble desengaño de asumir que Dios pasará por alto el pecado, y la idea de que las personas pueden, de alguna manera, ser lo “suficientemente buenas” como para ser salvas.
- La importancia de servir a Dios por amor más que “por lo que puedo obtener para mí”, o por temor al juicio.
- La seguridad de que Dios hará lo que prometió.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que Dios es fiel cuando lo seguiremos. (*Conocer.*)
- Sentirán el llamado a ser fieles a Dios de todo corazón, sabiendo que él siempre está dispuesto a aceptarlos sin importar la situación. (*Sentir.*)

- Responderán al considerar la elección con la que confrontó Josué al pueblo. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Analice el significado de “coraje”, tal como lo utilizó Josué. Pida a sus alumnos que den ejemplos de algunas de las acciones más valientes que alguna vez hayan realizado o visto. Si tiene un grupo grande, que voten por medio del aplauso cuán valientes piensan que fueron estas acciones:

- Pasarle la pelota a otro jugador cuando podrías pasar a cinco en fila por ti mismo.
- Rechazar un trabajo mejor pago... en un casino.
- Orar por la persona que pensabas que era tu amigo, pero que ahora actúa como si no existieras.
- Hacer lo que tu padre pide sin quejarte, aun cuando es totalmente injusto; y tu hermana se está burlando de ti.
- Pedirle a la “chica estudiosa” que te ayude con una actividad social cuando parecería que no tiene nada en común con el grupo de amigos que has escogido para realizar esta actividad.
- Decirle a ese pariente amargado, que ha herido a tu familia por décadas, que Dios lo ama; y tú también.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Los casinos administrados por tribus oriundas de Norteamérica quieren personas influyentes para que hagan *lobby* en su favor. Así entró en juego Jack Abramoff, el hombre que contaba con las conexiones adecuadas. Cuando los legisladores trataron de cerrarlos, Abramoff estaba allí, feliz de ayudarlos a perma-

necer en el negocio; por el precio adecuado, por supuesto. Cuando un casino quería que el gobierno cerrara el casino de un competidor, Abramoff también estaba allí, dando una mano. De hecho, algunas veces incluso ayudaba al casino rival al mismo tiempo. De esa manera, sin importar qué lado ganara, él hacía dinero, ¡una gran cantidad de él!

En 1999, el Estado de Alabama consideró iniciar su propia lotería. Para la tribu *choctaw* de Mississippi, eso significaba competición para sus casinos, así que llamaron a Abramoff. Abramoff llamó a su antiguo amigo Ralph Reed, que se había hecho famoso como el primer director político del grupo Coalición Cristiana. Abramoff le pagó a Reed mil trescientos millones para animar a los cristianos de Alabama a oponerse a la lotería.

Con conductores de radio como el fundador de *Foco en la familia*, James Dobson, suplementos en los boletines de iglesia, un banco de datos de teléfonos y pastores que predicaban en distintas congregaciones, los cristianos de Alabama se sintieron involucrados en una gran causa moral. Lo que ellos no sabían era que el dinero que ellos estaban usando para oponerse a los juegos de azar ¡provenía de un casino!

Esta triste saga nos recuerda lo que Jesús dijo: “Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas” (Mat. 6:24, NVI). Abramoff fue acusado de conspiración, fraude y evasión de impuestos; y la carrera de sus amigos se había manchado para siempre.

Como la historia de Acán, el mensaje de despedida de Josué nos recuerda que no podemos servir a Dios y al mundo; debemos tomar una decisión. Si bien la gracia de Dios siempre está disponible, viviremos con las consecuencias y estropearemos las bendiciones de Dios, si intentamos llevar una doble vida, con un pie en el campamento de Dios y otro en el del mundo.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

“Josué peleó la batalla de Jericó, y las murallas se derribaron”. Impresionante; pero no me nos impresionante que su legado de una nación que entregó su corazón a Dios por dos generaciones. Josué trazó la línea: No hay dos maneras de hacer esto: ¿Seguirán a Dios o a sus propios caminos?

“Elijan ustedes mismos a quiénes van a servir: a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ustedes ahora habitan. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor”, dijo Josué. ¿Y tú?

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “Acerca de la historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras para procesarlo con ellos.

En el salón de la fama de los oxímoron, “amor forzado” se encuentra solo algo más arriba que “horrenda belleza” y “silencio ensordecedor”. Por naturaleza propia, el amor no puede ser impuesto. Cuando Josué se hizo eco de llamado de Moisés de seguir a Dios (ver Deut. 30), deseaba que los israelitas sirvieran a Dios voluntariamente, como una respuesta natural a su amor por ellos.

Seguir a Dios requiere dedicación y compromiso. ¿Cómo recomendó Dios a los israelitas que mantuvieran su vista en él? Que los

alumnos lean Deuteronomio 6:4 al 9 y 11:16 al 21. Explique que incluso hoy las personas que guardan estrictamente el judaísmo adhieren al marco de sus puertas un pequeño recipiente con un rollito en el que se encuentran escritas las palabras de Deuteronomio 6:4 al 9 y 11:13 al 21. El rollo y su contenido es conocido como Mezuzá. Pida a sus alumnos ideas acerca de cómo podemos aplicar este principio en nuestra vida espiritual hoy.

Incentive a los alumnos a que reaccionen con una palabra a la palabra “ley”. ¿Por qué la ley tiene tantas veces una connotación negativa? ¿De qué manera el diablo distorsiona la idea de las personas de seguir a Dios de todo corazón? Que los alumnos lean Lucas 18:18 al 23. ¿De qué manera una persona moderna se podría relacionar con esta historia?

Los israelitas amaban la ley de Dios. Divida a sus alumnos en grupos, y que cada uno lea una sección diferente del Salmo 119 (el más largo de la Biblia). Que cada grupo encuentre razones por las que el autor del salmo se regocijaba en la ley, y comparta sus respuestas con el resto de la clase. (A menos que el grupo sea particularmente grande, probablemente no abarcarán todo el capítulo.) Las respuestas pueden incluir razones como que la ley da vida, fortalece el espíritu, protege a las personas de ser egoístas, etc. Aun así, las personas

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

*** Otra mirada**

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

*** Destello**

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Patriarcas y profetas. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

*** Un buen remate**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

tienen muchas visiones distorsionadas de la ley de Dios. Si es posible, comparta su propio testimonio o que un invitado cuente cómo su visión de la Ley de Dios cambió a medida que el Espíritu Santo lo condujo, y cómo Dios lo ha bendecido desde que tuvo una mejor comprensión de él. Desafíe a sus alumnos a vivir centrados en lo alto, tal como incentivó Jesús al joven rico.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para derramar más luz en la historia para los alumnos. Comparta la con sus propias palabras.

La adoración de dioses cananitas, como Baal o Asera, era un negocio engañoso, ¡pero definitivamente te mantenía ocupado! El problema era que los dioses eran muy difíciles de ser imaginados. Seguro que los dioses eran poderosos y maravillosos, pero eran más delicados que la casa de un gato y necesitaban mucho convencimiento. Los cananitas creían que sus dioses necesitaban ser recordados regularmente para que pudieran dispensar cuidado a ellos, para enviar lluvia y luz en cantidades necesarias, para que sus niños fueran saludables, para que sus cosechas no fueran destruidas por el mal clima. La fertilidad lo era todo para los cananitas, y por lo tanto sus rituales religiosos siempre recordaban a los dioses de los que provenían la comida y los hijos.

No se podía estar seguro de lo que agradaba a los dioses paganos; pero Dios se comunicaba más claramente con los israelitas. El Creador no necesitaba ser halagado para salir de su cueva celestial y ayudar a su pueblo. Este era, al menos, un Dios en quien se podía confiar; se podía tomar su palabra. Dios apartó las conjeturas que caracterizaban a los dioses paganos al hacer pacto con su pueblo: “Si hacen esto, yo cuidaré de ustedes. Me encargaré de ustedes; de hecho, ¡los llenaré de bendiciones que tendrán que ver para creer!” No era una religión basada en rituales, sino en una relación.

Cuando Josué instó a Israel a apartarse del pecado y abrazar a Dios, quería que siguieran a Dios por amor, no porque temieran su

castigo o que decidiera vengarse. Durante los próximos mil años, Israel iría de la idolatría a la hipocresía. En el tiempo de Isaías, Dios se cansó de su piedad superficial, su orgullo y su codicia de poder, cubiertos por un manto religioso. “No me sigan trayendo vanas ofrendas –rogó Dios–; el incienso es para mí una abominación. Luna nueva y día de reposo, asambleas convocadas; ¡no soporto que con su adoración me ofendan!” (Isa. 1:13, NVI). Dios no deseaba una religión basada en ritos externos, sino una que cambiara a las personas desde el interior hacia afuera y transformara la manera de tratar a los demás. “¡Aparten de mi vista sus obras malvadas! ¡Dejen de hacer el mal! ¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!” (1:16, 17, NVI).

El apóstol Juan lo contrasta de esta manera: “Este es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad. Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:5-7, NVI).

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Si solo vivimos la vida esperando que ocurra algo “grande”, saldremos perdiendo. La vida está compuesta de un montón de decisiones aparentemente pequeñas. Elena de White escribió: “Poco sabemos de la influencia de nuestros actos en la experiencia de los demás. Lo que hacemos o decimos puede parecernos de poca monta, cuando, si pudiéramos abrir los ojos, veríamos que de ello dependen importantísimos resultados para el bien o el mal” (*El ministerio de curación*, p. 384).

Desafíe a sus alumnos con el hecho de que vivir para Dios no debe comenzar en una fe-

cha distante; debe comenzar hoy. Desafíelos a buscar oportunidades para marcar la diferencia en todo lo que hagan. Como Carl Wilkins, un adventista que salvó vidas durante el

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Pensar y aplicar; estos son dos de los objetivos más importantes para sus alumnos en la clase de cada semana. Usted desea que mediten bien en el tema, y que capten su relevancia y su implicación para sus vidas. Usted quiere que apliquen lo que han analizado a su vida diaria.

Cada clase está compuesta por personas que poseen diferentes temperamentos. Algunos alumnos tienen algo que decir acerca de todo, y necesitan que se los anime a darles una oportunidad a otros alumnos para que hablen. Otros alumnos necesitan que se los saque de sus lugares cómodos antes de que se expresen. Aun así, cada alumno tiene la capacidad de sorprenderlo. Al guiar a sus alumnos a través de un tema, siempre tenga en mente la manera en que los tópicos pueden moldear sus vidas. La naturaleza humana –y el amor de Dios– no han cambiado en tres mil años. Para una lección como la de esta semana, que se centra en asumir una postura, ayude a sus alumnos a comprender que seguir a Dios no es solamente una lista de haz esto y no hagas aquello; es la actitud, la comprensión y la relación lo que expresa la manera de enfrentar todo en la vida.

RABINO 1

genocidio de Ruanda en 1994, cuenta hoy en público, todos los días cada uno de nosotros tiene una oportunidad de marcar la diferencia. “Tenemos la oportunidad. Tenemos la capacidad. Incluso en las pequeñas cosas, como juntar un pedazo de basura en el estacionamiento [...]. ¿Haces eso? Y uno lucha en su mente. Pero si no hacemos las pequeñas cosas, no haremos las grandes [...]. Allí es cuando suceden las cosas más horribles del mundo. Cuando la gente buena no hace nada”.

Marca la diferencia.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Josué retó a su pueblo a elegir o a salir perdiendo. Todavía había más territorio para conquistar, y la complacencia solo llevaría a la calamidad. El pueblo avanzaría por la fe o iría derivando hacia el desastre.

Hoy nos espera un mundo que sabe muy poco del amor de Dios y que necesita que se lo demostremos. La gente vaga perdida, sin una comprensión clara de la misericordia, la paciencia, el perdón y el anhelo de Dios de transformarnos. Jesús ofrece vida nueva a todo el que lo invoque. Jesús nos llama a vivir en la gozosa esperanza de su pronto regreso, y Mateo 25:34 al 36 nos dice algo acerca de cómo debiéramos utilizar nuestro tiempo, como cristianos, en un mundo quebrantado: es una vida de coraje, que no admite términos medios frente a la adversidad; de cuidado y compasión para con los quebrantados por el pecado; de compromiso con los principios de Cristo de amor y fidelidad; y de expresiones creativas del carácter de Dios.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Patriarcas y profetas*, capítulo 49.

